

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS / BOOK REVIEWS

JUAN MANUEL TEBES (ed.), *Unearthing the Wilderness: Studies on the History and Archaeology of the Negev and Edom in the Iron Age*. Ancient Near Eastern Studies Supplement 45. Leuven, Peeters, 2014. vii + 306 pp. ISBN 978-90-429-2973-9. € 90.

Tradicionalmente, la exploración y los estudios del desierto del Néguev y la región de Edom, al sur y sudeste del Levante, han estado estrechamente vinculados a la exégesis histórica de las tradiciones bíblicas y sus referencias directas a estos territorios. Dichos estudios, sin embargo, han progresado considerablemente, tanto en problemáticas como en interpretación, desde que Nelson Glueck iniciara sus pioneras investigaciones arqueológicas en la región durante la primera mitad del siglo XX. Este volumen es prueba de ello. Originado en un *workshop* llevado a cabo en el Albright Institute de Jerusalén en Diciembre de 2010, el libro representa un compendio de los entendimientos que actualmente se tienen sobre el Néguev y Edom durante la Edad del Hierro (ca. 1200–600 a.C.).

Abriendo la obra, el estudio de J.M. Tebes, “Socio-Economic Fluctuations and Chieftdom Formation in Edom, the Negev and the Hejaz during the First Millennium BCE” (pp. 1–29), presenta una interesante utilización de la categoría de jefatura (*chieftdom*) para analizar la dinámica socioeconómica de la región dentro de un sistema-mundo (I. Wallerstein). Otro concepto clave en el análisis de Tebes es el de economía de “enclave”, originada en el centro del sistema económico pero situada en la periferia del mismo. Estos elementos le permiten al autor ofrecer una perspectiva histórica sobre la formación y disolución de jefaturas locales, en Wadi Feinán, Tel Masos y Qurayyah en una primera fase entre los siglos XI y IX a.C. y a partir de la influencia egipcia en la región, y en Buseirah durante una segunda fase desde fines del siglo VIII a mediados del VI, bajo hegemonía asiria y, especialmente, ante la presencia de las redes comerciales árabes.

El capítulo de J.S. Holladay Jr. y S. Klassen, “From Bandit to King: David’s Time in the Negev and the Transformation of a Tribal Entity into a Nation State” (pp. 31–46), analiza la aparición de la complejidad sociopolítica, i.e., el Estado, en tiempos del rey David a la luz de la configuración geopolítica y económica existente en el sur del Levante durante el siglo X a.C., pero también haciendo uso de la narrativa bíblica como indicio interpretativo.

Los tres siguientes estudios, a cargo de T. Erickson-Gini, “Timna Site 2 Revisited” (pp. 47–83), de S. Shilstein, S. Shalev y Y. Yekutieli, “Appendix: XRF Study of Archaeological and Metallurgical Material from Copper Smelting Sites in Timna” (pp. 85–102) y de U. Avner, “Egyptian Timna-Reconsidered” (pp. 103–162), analizan diversos aspectos de la cultura material, vale decir, arqueológica del valle de Timna, ubicado al sur del actual Estado de Israel, muy cerca del golfo de Aqaba y lugar de una importante producción metalúrgica de cobre hacia fines de la Edad del Bronce Tardío (ca. 1550–1200 a.C.), indicios de la cual se remontan no obstante unos cinco milenios a.C., además de ser el sitio que Glueck asoció con las minas del bíblico rey Salomón en los años ’30 (conclusión considerablemente disputada en la actualidad)¹. Erickson-Gini sostiene en su artículo que la interpretación que ofreciera inicialmente B. Rothenberg, excavador del lugar entre 1959 y 1990, sobre la conexión egipcia (ramésida) existente en la explotación metalúrgica del sitio 2 de Timna, es mantenida por la evidencia arqueológica más reciente. Shilstein, Shalev y Yekutieli presentan los últimos resultados arqueológicos sobre material metalúrgico, también del sitio 2. Por su parte, Avner discute la tesis original de Rothenberg, igualmente sostenida en los dos previos capítulos, sobre la explotación egipcia de la metalurgia de Timna, disputando en primer lugar que el llamado “templo egipcio” sea en realidad un templo y egipcio: según Avner, estaríamos en presencia solamente de un lugar de culto (*sanctuary*) de grupos locales. Asimismo, dataciones de Carbono 14 permiten sostener que la actividad metalúrgica en Timna tuvo su apogeo entre 1150 y 1000 a.C., época en la que no existía ningún gran poder sobre la región (*i.e.*, Egipto) y, por lo tanto, la explotación del cobre debería atribuirse a poblaciones locales.

En su segundo estudio en el volumen, “The Symbolic and Social World of the Qurayyah Pottery Iconography” (pp. 163–201), Tebes interroga la evidencia iconográfica de la cerámica de Qurayyah (o midianita) para intentar recuperar el mundo simbólico de sus productores. Pinturas de figuras humanas, probablemente jefes tribales o especialistas religiosos (chamanes), y de aves dan cuenta en principio de un sustrato africano que denota un proceder común a varias culturas africanas y del Mediterráneo oriental para representar un liderazgo local o la importancia de ciertos individuos dentro de la comunidad. Pero, también, de acuerdo con Tebes, podemos interpretar en la iconografía una reutilización de ciertos motivos “internacionales” adaptados a la

¹ Cf. Manor 1992.

cultura local. La utilización de estos motivos, cuya distribución regional debería ser relacionada con los contactos comerciales en el Mediterráneo oriental, vincularía a los líderes locales de esta región periférica con los centros urbanos de importancia, a la vez que otorgaría a dichos líderes un cierto prestigio social (tanto político como religioso) dentro de sus comunidades.

P. van der Veen y F. Bron, en su contribución “Arabian and Arabizing Epigraphic Finds from the Iron Age Southern Levant” (pp. 203–226), presentan evidencia escrita e iconográfica proveniente de hallazgos epigráficos (sellos, bullae, graffiti) que permiten confirmar que los intercambios comerciales entre la península arábiga y el Levante tuvieron su auge durante fines del siglo VIII y mediados del VII a.C., bajo la hegemonía territorial asiria del Cercano Oriente, durante la así llamada *pax assyriaca*.

La contribución de Y. Thareani, “The Judean Desert Frontier in the Seventh Century BCE: A View from ‘Aroer” (pp. 227–265), indaga en la ocupación de la frontera meridional del reino de Judá durante el siglo VII a.C., vale decir, en el desierto del Néguev, iniciada en el siglo VIII a.C. y estimulada, según un reciente modelo interpretativo de los patrones de asentamiento, por la presencia asiria en el Levante meridional. La autora toma el sitio de Tel ‘Aroer en el Néguev como ejemplo para revisar este entendimiento de la evidencia arqueológica; en rigor, una ampliación de este argumento es ofrecida: la zona sur del reino de Judá, el Néguev, no constituía en verdad un límite (*border*) político sino, más bien, una frontera (*frontier*), mucho más permeable, en donde habitantes locales, edomitas y árabes convivían y cuyas élites actuaban como intermediarias entre el comercio árabe de larga distancia y los intereses económicos asirios en la región. Más aún, esta dinámica socioeconómica tuvo su punto de mayor desarrollo durante el reinado de Manasés (ca. 697–641 a.C.), rey de Judá subordinado a Asiria. El comercio árabe de larga distancia prosiguió, no obstante, luego del reinado de Manasés y luego de la retirada asiria del Levante, hasta principios del siglo VI a.C.

Los estudios finales de L. Singer-Avitz, “Edomite Pottery in Judah in the Eighth Century BCE” (pp. 267–281), y de L. Freud, “Local Production of Edomite Cooking Pots in the Beersheva Valley: Petrographic Analyses from Tel Malhata, Horvat ‘Uza and Horvat Qitmit” (pp. 283–306), tratan, como lo indican sus respectivos títulos, de la cerámica edomita, especialmente durante los siglos VIII y VII a.C. Singer-Avitz enfoca su atención en la evidencia proveniente del sur de Cisjordania, vale decir, la región del reino de Judá durante la fase final de la Edad del Hierro, que indica la presencia de cerámica edomita en dicho territorio. Tanto Singer-Avitz como Freud, quien limita su aten-

ción al valle de Beersheva, destacan que la cerámica edomita excavada proviene de una producción local en el Néguev y no de su importación desde Edom, teniendo en cuenta recientes estudios petrográficos (pp. 271, 300–301). Una vez más, la existencia de redes comerciales árabes parece ser el factor de explicación en la detección de influencias foráneas en aspectos de la cultura material de la zona.

Todos los estudios reunidos en esta obra proporcionan de manera notable un mayor entendimiento de la historia y la arqueología de la región más meridional del Levante. En particular, las contribuciones de Tebes, Avner y Thareani ilustran de modo efectivo la interacción disciplinar que puede realizarse entre la arqueología, la perspectiva histórica y modelos provenientes de la antropología social. La relevancia de la intervención imperial (Egipto, Asiria) y de los contactos comerciales árabes en la configuración sociopolítica y económica local y regional es un factor analítico que atraviesa todo el volumen y que permite presentar explicaciones propiamente históricas y menos herederas de imágenes bíblicas. En este sentido, muy probablemente, el capítulo de Holladay/Klassen, al prestar demasiada atención al relato bíblico de David para dar cuenta de la aparición del Estado israelita², desentone del resto de esta antología que hace un uso moderado, y adecuado a nuestro parecer, de dicha evidencia textual. Aun así, la discusión geopolítica y económica que realizan ambos autores no debe ser desconsiderada, a pesar de su evidente evolucionismo sociopolítico (“*the transformation of a tribal entity into a nation-state*”). Asimismo, la discusión sobre los alcances políticos del “tribalismo” en estas sociedades de la Edad del Hierro, tal como lo hace Tebes en su primera contribución, pero también presente en el artículo de Holladay/Klassen e implícito en el resto, merece seguir siendo pensada y desarrollada, especialmente a luz del registro etnohistórico y etnográfico de la región conocida como Medio Oriente³. En suma, este volumen constituye una importante contribución al *corpus* bibliográfico sobre la historia, la arqueología y la epigrafía del Néguev y Edom durante la Edad del Hierro.

BIBLIOGRAFÍA

BONTE, P., É. CONTE y P. DRESCH (eds.) 2001. *Émirs et présidents. Figures de la parenté et du politique dans le monde arabe*. París, Centre National de la Recherche Scientifique.

² Cf. al respecto Thompson 2006; Pfoh 2014.

³ Varios son los estudios referidos la cuestión del tribalismo. Además de los citados en el capítulo de Tebes (pp. 20–29), pueden consultarse, por ejemplo, Bonte, Conte y Dresch 2001; Dawod 2004; van der Steen 2013.

- DAWOD, H. (ed.) 2004. *Tribus et pouvoirs en terre d'Islam*. Paris, A. Colin.
- MANOR, D.W. 1992. "Timna". En: D.N. FREEDMAN (ed.), *Anchor Bible Dictionary*. New York, NY, Doubleday, vol. VI, pp. 553–556.
- PFOH, E. 2014. "A Hebrew *Mafioso*: Reading 1 Samuel 25 Anthropologically". En: *Semitica et Classica. Revue internationale d'études orientales et méditerranéennes* 7, pp. 37–43.
- THOMPSON, T.L. 2006. "Archaeology and the Bible Revisited: A Review Article". En: *Scandinavian Journal of the Old Testament* 20, pp. 286–313.
- VAN DER STEEN, E. 2013. *Near Eastern Tribal Societies during the Nineteenth Century: Economy, Society and Politics between Tent and Town*. Sheffield, Equinox.

EMANUEL PFOH

Universidad Nacional de La Plata

CONICET

SHELLEY WACHSMANN, *The Gurob Ship-Cart Model and Its Mediterranean Context*. Ed Rachal Foundation Nautical Archaeology Series. College Station, TX: A & M University Press, 2013. 352 pp. ISBN: 978-1-60344-429-3. USD75.

In 1920, at the site of Gurob near entrance to the Fayum oasis in Middle Egypt, pieces of a small wooden ship model were discovered in a shallow and otherwise empty tomb (Tomb 611). Incorrectly assembled but perceptively labeled as a "Pirate Boat" by Flinders Petrie, the overseer of its excavation, the model was paired in antiquity with a *pavois* for carrying, as well as a wheeled cart, perhaps signifying its representation of a cultic object (pp. xviii, 20–21, 102, 163, 202–204). The model was largely forgotten until the turn of the millennium (pp. 6–7), when it was "rediscovered" in the Petrie Egyptological Museum and republished, in the volume presently under review (henceforth "*Gurob*"), by one of the foremost authorities on ships and seafaring in the Bronze Age Mediterranean, Shelley Wachsmann of Texas A&M University.

Wachsmann conclusively demonstrates in this volume that the Gurob model represents a Helladic oared galley, one of the most important vessel types in maritime history and the ancestor of the Greek *dieres* and Phoenician bireme which played such important roles in the travel, trade, and colonization of the first century BC (pp. 80–82, 262 n. 134). However, the author goes far beyond simply providing a close description of this fragmentary object,